

Nuevas tecnologías como territorio para la enseñanza de teatro

DELGADO, Natacha / Área Artes del espectáculo y Educación/IAE/FFyL/UBA -
natachadelgado73@gmail.com

SCOVENNA, Mariano / Área Artes del espectáculo y Educación/IAE/FFyL/UBA -
geonano@hotmail.com

Eje: Artes del Espectáculo y Educación - Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras claves: Teatro y TIC – pedagogía teatral – convivio- tecnovivio- clase de teatro- entornos digitales de aprendizaje.*

> **Resumen**

El objetivo del presente trabajo es presentar consideraciones generales y algunas orientaciones didácticas más específicas en torno a los diversos modos en que podemos concebir la relación entre pedagogía teatral y las nuevas tecnologías. Abordamos y analizamos la evolución histórica de los lazos entre ambas esferas desde las últimas décadas del Siglo XX hasta el actual contexto de pandemia. Se desarrollan las nociones de Tecnología como testimonio, herramienta de producción, puente y Territorio. A lo largo de la ponencia se irán articulando las reflexiones con los conceptos de distancia/ proximidad, tecnovivio/convivio y clase/entornos de aprendizaje.

> **Presentación**

En nuestro rol de artistas-docentes- investigadores consideramos que a un año de haberse declarado la pandemia y de haber estado durante todo este tiempo reflexionando en el hacer, explorando recursos y plataformas, reformulando propuestas de intervención, sugiriendo entornos digitales para llevar adelante la compleja tarea de enseñar teatro de manera mediada por las nuevas tecnologías de información y comunicación, nos encontramos ante un gran desafío y una enorme responsabilidad.

Nos hemos reinventado, dice el pedagogo y director Guillermo Cacace, En cada uno de estos cuadraditos en los que me veo con gente que ensaya o que toma clases, aparece también la situación de no dejar de estar juntos (2020)

En el presente trabajo nos proponemos exponer una serie de consideraciones generales en torno a las relaciones entre pedagogía teatral, nuevas tecnologías y virtualidad. Intentaremos hacernos algunas preguntas para alentar la negociación de significados.

El teatro posee cierta especificidad para fundarse en acto. Desde Stanislavski y su concepto de comunión; hasta Grotowski que define al teatro como lo que sucede entre el actor y el espectador (2000); pasando por Peter Brook que afirma que en el teatro es el público quien completa los pasos de la creación (1994) destacan la impronta convivial de este arte.

Los docentes de teatro sabemos que este rasgo relacional también es fundamental en ámbitos pedagógicos, para poner en juego el “hecho teatral”. En las clases se aprende construyendo saberes en convivio, en un interaprendizaje que produce un aquí y ahora compartido, vivido en cuerpo y espíritu, ensayando la vida con actitud lúdica como filosófica (Dubatti, 2015).

Ahora bien, ¿Qué sucede cuando esa relación se da en un tiempo presente compartido, pero en espacios físicos diferentes, y los sujetos que interactúan, alumnos y docentes se ven y escuchan a través de las pantallas? ¿Hay convivio? ¿Hay teatro? ¿Se pueden construir aprendizajes teatrales?

Para comenzar a desentrañar el asunto podemos señalar que existen diferencias sustanciales que se dan entre la actividad teatral como lenguaje o acontecimiento estrictamente artístico y el teatro vinculado a espacios educativos de formación.

Recurriremos a las palabras del pedagogo teatral Alfredo Mantovani quien expresa que:

El teatro, cuando se relaciona con la educación, cambia el punto de mira ... Colocado en otro ámbito, ese punto de mira no puede ser el del creador teatral sino el del educador que tiene unos objetivos de carácter pedagógico y el de aquellos que están en situación de tener una experiencia de aprendizaje” (2008:17)

Desde esta perspectiva sostenemos que las prácticas teatrales, ya sean como fenómeno cultural o en ámbitos educativos, no son sólo distintas denominaciones de una misma cosa (el teatro), sino que son distintas versiones o percepciones de esa misma cosa (el teatro).

Ante este panorama, nos preguntamos ¿por dónde podríamos comenzar a analizar los lazos entre las experiencias teatrales educativas, nuevas tecnologías y la virtualidad? Partiendo de la idea de que los profesores de teatro sabemos que las personas aprendemos de muchas maneras distintas y que todas son válidas para construir acontecimientos que producen conocimiento, una primera aproximación posible puede ser la de empezar a pensar qué hacemos con la tecnología cuando enseñamos teatro, qué uso le damos y de qué modo nos relacionamos con ella para fomentar procesos de comunicación y aprendizaje.

Apoyaremos nuestra línea de reflexión en las ideas postuladas por John Dewey quien sostiene que las acciones educativas son una necesidad para la existencia continuada de una sociedad y que esa sociedad existe por la comunicación y en la comunicación (1995: 22). La comunicación es más que transmisión, es

el modo que nos permite construir las cosas que tenemos en común. La comunicación crea comunidad. Para este autor, el lazo que existe entre, común, comunicación y comunidad es mucho más que un vínculo verbal.

Dice Dewey: “Las personas no llegan a constituir una comunidad por vivir en una proximidad física, del mismo modo que un hombre no deja de ser influido socialmente por el hecho de estar alejado muchos kilómetros de los demás. Un libro o una carta pueden establecer una asociación más íntima entre seres humanos separados por millares de kilómetros que la que existe entre seres que viven bajo el mismo techo” (1916: 16).

Para este filósofo, la comunicación es educativa y las tecnologías de comunicación (en este caso, impresos, un libro) históricamente mediaron como herramientas en las interacciones y negociaciones que se dan entre sujetos que participan en la construcción de lo común: un conocimiento, un aprendizaje.

Para continuar, enriqueceremos la noción de aprendizaje recuperando las palabras de Jerome Bruner, quien afirma que el aprendizaje es una actividad comunal que se construye interactuando con otros, en el marco de una cultura que está en constante negociación. (Bruner: 2012).

En ambas citas encontramos algunas pistas que nos pueden ayudar a delimitar un punto de partida claro que nos permita enmarcar la cuestión de los lazos entre pedagogía teatral y virtualidad, ya que entendemos que los modos en que nos venimos relacionando con las nuevas tecnologías para enseñar Teatro pueden ajustarse a las figuras del “Testimonio”, “Herramienta”, “Puente” y “Territorio”. Las dos primeras tienen una larga trayectoria como auxiliares didácticos en la educación teatral presencial, las otras dos se instalaron como novedad, expandieron y consolidaron durante este 2020 cuando la presencialidad se vio obturada y la virtualidad ganó el centro de la escena pedagógica.

Como hipótesis para este trabajo podemos postular entonces, que las posibilidades que nos brindan los modos en que utilizamos las nuevas tecnologías para enseñar teatro son principalmente cuatro: Como un Testimonio para dejar registro documental de lo que acontece en los distintos momentos del proceso presencial, una herramienta para fomentar la producción dramática, un puente para transmitir contenidos o un territorio de encuentro que invite a aprender, dialogar, explorar, producir e investigar echando mano a esa enorme caja de herramientas que es la Cultura Teatral.

- La tecnología como “Testimonio”: Hacia finales del siglo XX encontramos las primeras experiencias en las que los profesores de teatro incorporan tecnologías audiovisuales indagando en las posibilidades de su uso como material documental, de archivo, para la autoobservación y el análisis de los procesos que acontecen en el aula. A modo de ejemplo podemos citar un fragmento del libro que el Ministerio de Educación de la Nación distribuyó entre las escuelas en 1994. El material se llama Dramatización Infantil y en él sus autores, Noëlle y Bernard Renault, expresan: para la práctica de la representación dramática en el aula, el video, la fotografía y las

grabaciones magnetofónicas son un instrumento extraordinario porque pueden constituir un buen medio para recordar el proceso de trabajo y el resultado.

- La tecnología como “herramienta”: También hacia finales del siglo XX comienza a tomar fuerza la idea utilizar la tecnología para fomentar la producción dramática en cruce con otras disciplinas, el espíritu crítico y la creatividad. Este enfoque supera la idea del simple testimonio ya que incluye propuestas que suman las tecnologías de información y comunicación para explorar, experimentar y producir teatralidades en diferentes ámbitos educativos. Durante las dos primeras décadas del siglo XXI, el desarrollo de dispositivos digitales y la masificación de los programas de edición lo consolidan y diversifican. Se puede mencionar el trabajo de reflexión- acción sostenido desarrollado por la profesora Guadalupe Carnero de Mendoza que en diferentes Encuentros Dramatiza ha presentado ponencias y Talleres de capacitación referidos al tema. Un ejemplo es la ponencia “Estrategias para el abordaje del Arte Teatral con la utilización de las TICs en Educación Especial” (2014).
- La tecnología como “puente”: La educación a distancia ha cumplido más de un siglo de existencia. Desde que se inició, diversas propuestas utilizaron los medios tecnológicos disponibles en cada época para intentar reconstruir de manera artificial las formas y procesos en que se concebían en los procesos de enseñanza presenciales (Tarasow, 2010). Toda una corriente propició la utilización de los recursos tecnológicos para generar situaciones que transmitan la información desde el docente hacia el alumno. En el campo de la pedagogía teatral las iniciativas en sintonía con esta línea no habían tomado fuerza hasta que se decretó el ASPO. Al punto que distintos talleres de teatro o espacios formativos además de adecuar sus metodologías y contenidos para poder sostener su funcionamiento se reinventaron y en ese proceso reformularon la mirada tradicional/ transmisiva de esta concepción. Ya no es sólo el docente el que aporta información, sino que se crearon puentes de dos carriles (ida y vuelta) entre docentes y estudiantes para que la información transite. Así, proliferaron opciones que generaron apoyos pedagógicos con información, propuestas de observación y de demostración, etc. Por ejemplo: Los acuerdos de articulación entre los teatros oficiales y las Escuelas para poder seguir enseñando y aprendiendo a la distancia.
- La tecnología como “Territorio” A los avances tecnológicos que se dieron durante las dos primeras décadas del siglo XXI, se le sumó la llegada de la pandemia, que nos obligó a reformular nuestras prácticas. La conjugación de estos fenómenos redefinieron, una vez más, los modos en los que nos relacionamos con la tecnología, permitiéndonos concebir la red como una estructura posibilitante para la interacción y el encuentro entre las personas que construyen comunalmente un aprendizaje teatral. Dice Guillermo Cacace al respecto: “La tecnología quizás

devaluada para nosotros, la gente de teatro que valoramos la presencia, el contacto, la mirada; se transformó de repente en la posibilidad del encuentro en cada día y hora pautado, hasta podemos decir que calmaba y calma la angustia del desapego” (2020).

Los profes de teatro, al igual que el resto de la comunidad docente tuvimos que movilizar propuestas en nuevos entornos comunicacionales. Por el momento hemos pasado del “convivio” a tener “experiencias tecnovivales” (Dubatti, 2015) y dentro de ella encontramos a los “entornos digitales de aprendizaje” como los dispositivos que se han consolidado con mayor fuerza durante este último tiempo. Volviendo a Cacace, encontramos que expresa:

Siempre digo que antes de la pandemia, la presencia no dependió nunca sólo de la proximidad, el hecho de estar presente no tiene como condición sine qua non la proximidad... ¿Cuántas veces insistimos con el aquí y ahora? Y verificamos las resistencias... El tema del confinamiento también es una instancia muy fuerte para reflexionar acerca del hecho de la presencia y la ausencia, o el hecho de estar ausente estando presentes y la necesidad de estar presentes cuando esa presencia no puede ser en proximidad” (2020)

La realidad nos plantea un nuevo espacio-tiempo para investigar teatralmente, pedagógicamente. Como docentes- artistas- investigadores atravesamos el desafío que implica un nuevo intersticio para indagar en la creación, la enseñanza y la investigación (o las tres cosas a la vez). Los entornos digitales de aprendizaje que se nos plantean como aulas virtuales y pantallas cuadrículadas se convirtieron en potenciales materiales de trabajo, incluso hasta cada una de esas ventanitas se abrió como posibilidad para tratarlas como espacio pedagógico relacional. Más allá de las implicancias políticas y económicas que claramente están en juego en relación a las grandes corporaciones que hegemonizan y discriminan; sabiendo eso, diciéndolo todas las veces que sea necesario para que no se naturalice “la nueva normalidad”, decidimos recorrer las nuevas posibilidades. ¿Cómo trabajar el aquí y ahora en línea?, diferenciando lo virtual entendido como una realidad que no existe, de una realidad on line que construye cuerpo en esta nueva circunstancia dada. ¿Cómo trabajar con esta nueva circunstancia dada de vernos y escucharnos mediados por una pantalla? ¿Se generan nuevos conflictos? ¿O son siempre los mismos, sólo que ahora además se opone una pantalla? ¿Se opone la pantalla, o no probé todas las acciones posibles para cumplir mi objetivo?

El desafío como docentes artistas investigadores es ponernos creativos y usar el aparente límite como trampolín a una creación superadora. Stephen Nachmanovitch, en Free Play, nos dice: La necesidad nos obliga a improvisar con el material que tenemos a mano, acudiendo a nuevos recursos e inventivos que no se nos hubieran ocurrido en otras circunstancias .

Lo novedoso del escenario actual es que en él se desplegaron gran variedad de experiencias que consideran la tecnología como puente y como territorio. Estas posibilidades no se anulan una a otra, sino que son complementarias y hasta pueden llegar a ser solidarias entre ellas. Del mismo en que la virtualidad puede llegar a serlo de la pedagogía teatral presencial. Porque no se trata de utilizar la tecnología como un auxiliar didáctico para achicar distancias o para intentar reproducir las condiciones de la experiencia de una clase presencial, sino que como se dijo, intentamos concebir al espacio virtual como un entorno autónomo para fomentar encuentros, procesos de comunicación y construcción de aprendizajes teatrales .

Por supuesto que enseñar teatro utilizando dispositivos tecnovivales (Dubatti: 2020) crea un régimen de experiencia distinto al que crea el convivio tanto en el teatro, como en la educación presencial.

Claro está que clases y entornos, no son lo mismo. Sin embargo, tanto la clase como el entorno tienen en común algo, pueden funcionar como territorios educativos de encuentro a los que concurren sujetos que intentan construir comunalmente un aprendizaje, un conocimiento. A tales operaciones las llamamos acciones de estudianteatrar y son todas las actividades que realiza un sujeto que aprende teatro y al mismo tiempo, transita por diferentes procesos que le permitirán crear acontecimientos teatrales.

Bibliografía

- Brook, P. (1994) *El espacio vacío*. Barcelona: Nexos.
- Cacace, G. (2020) <https://noticias.perfil.com/noticias/personajes/guillermo-cacace-tenemos-que-inventar-otras-formas-de-presencia.phtml>
- Dewey, J (1995). *Democracia y Educación*. Madrid: Morata.
- Dubatti, J. (2009). *El teatro teatra. Nuevas orientaciones en teatrología*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur EdiUns.
- Dubatti, J. (2015). „Convivio y Tecnovivio: el teatro entre infancia y babelismo“. *En Revista colombiana de las Artes escénicas*, Número 9, pp. 44- 54. Recuperado de http://artescenicasscaldas.edu.co/downloads/artescenicasscaldas9_5.pdf
- Eines, J. y Mantovani, A. (2008). *Didáctica de la dramatización*. Madrid: Gedisa.
- Fenstermacher, G. y Soltis, J. (1999). *Enfoques de Enseñanza*. Buenos Aires: Amorroutu.
- Grotowski, J. (2000). *Hacia un teatro pobre*. Siglo XXI. Mexico.
- Scovenna, M. (2015). *Definiciones, juegos... ¡Acción!* Buenos Aires: Nueva Generación.
- Scovenna, M. (2020). "Estudianteatrar. Pensar la enseñanza y el aprendizaje del teatro como procesos complejos". En Koss, N. (Comp). *Actas 2020 IV Jornadas de investigación del Instituto Artes del Espectáculo*. Buenos Aires. Oficina de publicaciones del IAE
- Scovenna, M. (2021) *Teatro educacional*. Buenos Aires: Mariano Ariel Scovenna Autor Independiente
- Stanislavski, C. (2012) *Preparación del actor*. Quetzal. Argentina.
- Tarasow, F. (2010) ¿De la educación a distancia a la educación en línea? ¿Continuidad o comienzo?. En Diseño de Intervenciones Educativas en Línea, Carrera de Especialización en Educación y Nuevas Tecnologías. PENT, Flacso Argentina. Módulo: Diseño de intervenciones educativas en línea. Disponible en: <http://www.pent.org.ar/institucional/publicaciones/educacion-distancia-educacion-linea-continuidad-comienzo>
- Trozzo, E. (2017). „Construir saberes teatrales con niños y adolescentes ¿oportunidad o utopía?“. En Alonso, G. (comp). *I Congreso Nacional e Internacional de Educación Artística 2016: hacia una educación artística participativa, comprometida ponencias completas*. Rosario. UNR Editora.
- Trozzo, E. (2015). *La vida en juego*. Buenos Aires: Nueva Generación.